

## **DOSSIER. VIVIENDA MODERNA Y CIUDAD HISTÓRICA: TRANSFERENCIAS Y CONTINUIDADES. El caso de la ciudad de Corrientes**

**Carlos M. Gómez Sierra**

CIAM (Centro de Investigación en Arquitectura Moderna)  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Universidad Nacional del Nordeste  
gomezsierra@hotmail.com

### **RESUMEN**

El objetivo del presente trabajo es señalar y demostrar que la producción arquitectónica de la vivienda unifamiliar de la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Corrientes es el de observar arquitecturas modernas en una ciudad no moderna. Así, la modernidad arquitectónica de la vivienda unifamiliar correntina entendida como manifestación cultural materializada, se manifiesta de manera poco autónoma y ligada a las fuerzas de la tradición histórico-urbana de la ciudad.

Por otro lado, y en cuanto a los sistemas de producción, se manifiestan a partir de cualidades diferenciadas de los ejemplos históricos a partir de la adopción de la novedosa tecnología del hormigón armado y de las formalizaciones emergentes de las estéticas de las vanguardias.

**Palabras claves:** Corrientes; historia; vivienda; modernidad.

### **ABSTRACT**

The objective of this work is to point and show that the architectural production of the detached house of the early twentieth century in the city of Corrientes is to observe modern architectures in a non-modern city.

Thus, the modern architecture of detached correntinian house understood as embodied cultural manifestation, soon manifested independently and linked to the forces of urban historical tradition of the city.

On the other hand, in terms of production systems, manifest from differentiated qualities of historical examples from the adoption of the new technology of reinforced concrete and emerging formalization of aesthetic avant-garde.

**Key words:** Corrientes; history; house; modernity.

## MODERNIDAD E HISTORIA EN LA CIUDAD DE CORRIENTES

*La Provincia de Corrientes está llamada a ser la California argentina. Sus habitantes, cultos y generosos, tienen mucho de esa amabilidad de los países tropicales. Un poco de historia, mezclada con los afanes e inquietudes del momento (...)*<sup>1</sup>

En 1937 la Revista Caras y Caretas en su número del mes de marzo, presenta esta visión idealizada de la Provincia de Corrientes y, con ella, de su ciudad capital. En dicha edición se presentan proyectos modernizadores como el del Nuevo Mercado Central y la denominada *ciudad invernal*.

Estos proyectos se manifiestan en la publicación como portadores de la modernidad, entendiéndose por ello un modo acotado de definir cierta visualidad lingüística, un determinado uso de las formas arquitectónicas y, sobre todo, la proyección de un imaginario social traducido como progreso y calidad de vida.

Esta publicación no hace otra cosas que manifestar ciertas corrientes de ideas y principios ya presentes incipientemente en algunas nuevas construcciones que por entonces son factibles de verificar en la ciudad de Corrientes, que comienzan a tener una sostenida presencia en su casco céntrico y que se relacionan con toda una producción de la ciudad histórica generando nuevas formas de diálogos urbanos aunque, como intentaremos demostrar, insertándose sin mayores complejos en la lógica histórico-urbana varias veces centenaria.

Es por ello que más allá de las improntas que surgen de los nuevos modos de producción, encontramos arquitecturas que, respondiendo a sus propios cuestionamientos espacio-temporales, participan en un diálogo estructurado no carente de tensiones, que co-participan en un imaginario urbano y social ya presente en la propia genética de la ciudad fundacional del siglo XVI y que se mantendrá incólume por los próximos siglos. Las fundacionales Leyes de Indias marcarán fuertemente su identidad de acá en adelante y los sucesivos cambios de formalización urbana estarán siempre sujetos al mandato de su trazado en damero y sus solares entre medianeras.

En estos primeros tiempos *el casco urbano se hallaba limitado a las cuadras que se hallaban alrededor de la plaza y el crecimiento urbano comenzó a desplazarse gradualmente hacia el sur y el este a mediados del siglo XVII*<sup>2</sup>.

Ya iniciado el siglo XIX

---

<sup>1</sup> Caras y Caretas, marzo 1939.

<sup>2</sup> Maeder y Gutiérrez, 2003: 40-41.

*Se adjudicaban al casco urbano doce cuadras en dirección este oeste y diez en sentido norte sur. Dichas cuadras no estaban edificadas en su totalidad, ya que había en ellas extensos baldíos y huertas que tornaban irregular su trazado mediados del siglo XIX la planta urbana se extendió, ganando más espacio hacia el sur y la mayor densidad se hallaba en las secciones más antiguas. La segunda mitad del siglo XIX significó para Corrientes la continuidad de su crecimiento demográfico y espacial; se acentuaron los cambios en su fisonomía urbana, mejoraron las comunicaciones y se incorporaron diversos servicios<sup>3</sup>.*

Finalmente y durante la primera mitad del siglo XX

*Corrientes adquirió las dimensiones y la estructura de una ciudad moderna, con comunicaciones rápidas que la integraban al resto del país y servicios consolidados que iban mejorando su calidad de vida. Su crecimiento demográfico se aceleró y entre 1914 y 1960 triplicó su población, incrementándola desde 29.681 hasta alcanzar 97.507 habitantes. Al mismo tiempo, la ciudad se expandió y las áreas más antiguas adquirieron una mayor densidad<sup>4</sup>.*

Esta somera aproximación a los cambios urbanos en el tiempo manifestados en Corrientes nos permite tener una primera lectura de la lógica que regula la relación entre ciudad y arquitectura: la sostenida densificación espacial, constructiva y simbólica en el casco histórico fundacional como dictante de las pautas de diseño en la modernidad.

## **LA MATRIZ URBANA SUPRAHISTÓRICA**

La hipótesis así propuesta intenta una aproximación al estudio de una determinada génesis suprahistórica instalada en las formas de hacer ciudad en Corrientes, en donde desde su conformación colonial pasando por su consolidación urbana del siglo XIX y la impronta moderna de la primera mitad del siglo XX, se verifican continuidades de formas de interpretación urbana, más allá de las particularidades arquitectónicas. Es aquí en donde el imaginario de una tradición se desarrolla en la concreción de un paisaje urbano que surge del diálogo de diferentes modos de producción y de lenguajes arquitectónicos.

---

<sup>3</sup> Ibídem: 42-43.

<sup>4</sup> Ibídem: 46.

Sin embargo la experiencia moderna en la ciudad de Corrientes tiene un desarrollo particular. La fuerza del entorno que definió el contundente perfil urbano de fines del siglo XIX suplanta con potencia el panorama construido de la ciudad, hasta ese momento caracterizado por bajas casas de galerías, propia de la arquitectura colonial, actuando como un *corset* que también condicionó las representaciones arquitectónicas posteriores y hasta la actualidad.

La arquitectura moderna desarrollada durante la primera mitad del siglo XX no fue la excepción. La idea de cierta composición clásica conformada por un basamento, fuste y remate, la simetría, escala y cierto respeto en la continuidad de líneas definitorias del volumen arquitectónico, las de basamentos, remates o alturas, fueron marcando un perfil integrador al complejo paisaje lingüístico de la producción arquitectónica correntina de los primeros cincuenta años del siglo XX.

En tal sentido, *el proceso de aceptación de las modas arquitectónicas la irrupción de las vanguardias modernas pudo hacerse sin demasiadas consecuencias traumáticas*<sup>5</sup>.

Los profundos aleros coloniales que descansan sobre pies derechos madereros, la arquitectura decimonónica y ahora el repertorio de arquitecturas modernas van conformando un homogéneo conjunto en el contexto urbano, aunque sin perder sus propias cualidades intrínsecas.

Las nuevas arquitecturas, conformadas en algunos casos a partir de un orden de líneas depuradas y otras veces decoradas a partir de elementos geométricos, se convierten en variables propias que surgen de la fuerza de este entorno urbano y de la sociedad conservadora que las produjo.

Arquitectura blanca, ojos de buey y barandas cromadas aparecen componiendo fachadas muchas veces articuladas a partir de un control simétrico, zaguán al medio y ventanas verticales con persianas propia de la arquitectura académica.

Ideas antagónicas como los ornamentos del art decó versus las sintéticas líneas de la arquitectura de corte centroeuropeo, el *Internacional Style* o la arquitectura barco, aportan novedosas soluciones que se acomodan a las pautas espaciales del entorno y las características de quienes las habitan. En tal sentido, *La casa alude a una forma de relacionarse con el mundo a través del conjunto de operaciones humanas que denominamos habitar*<sup>6</sup>.

Por otro lado la circulación de publicaciones de difusión general y las específicas de arquitectura tendrán un enorme impacto en los nuevos

---

<sup>5</sup> Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988: 202.

<sup>6</sup> Ballent y Liernur, 2014: 24.

modos de habitar particularmente el espacio doméstico de la casa, presentando novedades formales que se identifican con el ideal del progreso y se convierten en la materialización de los imaginarios de la modernidad. De estos modelos que conviven con trasatlánticos, geométricas heladeras y radios de líneas decó y de la realidad del entorno construido y social surgen estas particulares soluciones.

*Dado que en ella decantan variables sociales, económicas, tecnológicas, ideológicas e incluso políticas, la vivienda es un poderoso objeto en la construcción de imaginarios sociales, particularmente en la Modernidad, cuando la velocidad de los cambios tecnológicos y culturales, potenciados por la amplificación de los circuitos y los medios de comunicación, estimulan la contante renovación de los paradigmas de habitación: la casa se utiliza como un medio para prefigurar los tiempos a venir<sup>7</sup>.*

Será precisamente a partir de estas producciones arquitectónicas modernas que se irá densificando y completando la trama urbana del área central de la ciudad a partir de la ocupación de los terrenos vacantes del centro histórico o incluso demoliendo antiguas construcciones para *aggiornarla* total o parcialmente.

Casas coloniales, elaborados edificios académicos y estas elaboraciones modernas convivirán equilibradamente en una ciudad que mayormente es refractaria a los cambios bruscos de identidad cultural y social.

En Plácido Martínez al 700, sobre la avenida costanera que se abre al Paraná, la casa Márquez de depuradas líneas modernas; la casa Echeverría, Art Decó; el edificio de la Policía Federal de diseño *Jugendstil* y la Casa Colonial de finales del siglo XVIII, donde dicen durmió Belgrano, permite una lectura de lo expuesto. Continuidad de línea municipal, homogeneidad de alturas e integración de volúmenes.

Como ya se expuso, en el esquema de la ciudad colonial, la proximidad de los lotes a la plaza central definía la importancia social, económica o política del propietario. Así en el periodo colonial y posteriormente durante el siglo XIX se consolidó el área central.

Es en esta matriz cultural y urbana que la irrupción de la arquitectura moderna, eminentemente representada por la vivienda unifamiliar, fue encontrando su lugar en los solares vacantes y en el área de expansión que rodea el área central y fue conformando algunos conjuntos de ejemplos

---

<sup>7</sup> *Ibidem*: 20.

modernos que consolidaron hasta cierto punto nuevos paisajes urbanos ya regidos por la lógica instaurada en los siglos precedentes.

**Figura 1.** Plácido Martínez al 700. Conjunción de momentos históricos materializados en arquitectura, desde el colonial hasta la modernidad compartiendo modos de construcción de la ciudad.



**Fuente:** Archivo personal de Carlos Gómez Sierra.

Conjuntos de varias obras vecinas se constituyen en las caras de nuevas zonas, lejanas de la plaza central, ahora integradas al área céntrica de la ciudad. El grupo de viviendas de la calle Córdoba, de la calle San Juan, o en la calle Plácido Martínez donde predominan las líneas del art decó surgen como sectores de crecimiento natural de la ciudad en un sentido centripeto.

Si mencionamos que existe cierta continuidad de volúmenes y líneas de conformación edilicia, la ruptura con lo precedente se produce en los aspectos formales y en la solución de los elementos decorativos. El mármol travertino, el granito, los cromados, las ventanas metálicas y las persianas, etc., marcan a escala peatonal, los nuevos signos de status social, propios de los patrones identificatorios instalados desde los tiempos de la colonia

Y si bien las formas arquitectónicas académicas, densificadas en el área histórica central de la ciudad simbolizaban prestigio social que remiten a la genealogía de sus fundadores, las arquitecturas modernas se constituyen como representación de los nuevos actores sociales

básicamente a partir de matrimonios jóvenes, profesionales, prósperos comerciantes, incipientes industriales, etc., que encuentran en estas arquitecturas la manera de aportar su impronta cultural diferenciada en el paisaje urbano.

Vale la pena presentar un caso llamativo, la Ex casa García sobre calle La Rioja: un edificio de dos plantas diseñado para comercio y vivienda donde convive en planta baja un magnífico ejemplo de arquitectura neocolonial de corte hispánico con una planta alta de diseño moderno.

En definitiva, arquitecturas modernas que conviven con patios señoriales, galerías y construcciones tradicionales. Una arquitectura que mayoritariamente respeta la ley del blanco moderno tanto en fachada como en sus cajas interiores mientras que en sus fondos se reconoce la exuberancia vegetal del subtrópico, profundas galerías y frescos patios.

Esta disociación a priori en lo ideológico, este diálogo de diferentes lenguajes, también se contrapone con las diferentes respuestas tecnológicas. Una arquitectura moderna por delante y la persistencia de formas de vida y de rituales por detrás. De este modo se consolida, en muchos casos, una nueva *arquitectura de fachada* siguiendo la tradición del siglo XIX.

Así, lejos de las feroces discusiones entre ornamento y delito, esta nueva arquitectura se integra a un panorama urbano complejo y de fuertes tradiciones.

## **ARQUITECTURAS MODERNAS EN UNA CIUDAD NO MODERNA**

Categorizar la producción arquitectónica de las primeras décadas del siglo XX en la ciudad de Corrientes sería por lo tanto referirse a ellas como arquitecturas modernas en una ciudad no moderna.

Este enfoque nos remite a internarnos en disquisiciones acerca de los modos de interpretación posibles de aquello que consideramos *arquitectura moderna*. Ello iría desde una orientación puro-visibilista (formalista en cuanto a códigos lingüísticos establecidos por el peso de cierta historiografía) hasta la dimensión interpretativa de estas arquitecturas como productos de las fuerzas que actúan en una sociedad en un momento dado y como demostración formalizada de estas fuerzas en pugna.

La vasta producción arquitectónica moderna, no sólo en muchísimas ciudades de la Argentina sino en el resto del mundo, dan cuenta de la irrupción de casos muchas veces rupturistas y de otros que tienden su mano al peso de la historia local, en cuanto comprensión de la densificación de la memoria urbana.

Tanto en uno como en otro caso estamos ante hechos que se consolidan como intenciones de perpetuar cierta concepción del presente sobre lo ya establecido. Es por ello que en ciudades de considerables

tradiciones históricas, las manifestaciones de la arquitectura moderna se hacen presentes primero como producto de su propio tiempo y sólo mucho después pueden ser interpretadas en virtud de su comportamiento urbano, a la luz de diferentes ideologías y con la colaboración del transcurrir temporal.

Estas arquitecturas modernas irrumpen como portadoras de nuevos valores, que van desde los tecnológicos hasta los culturales, encarnados por ciertos sectores de la sociedad que demandan un distanciamiento de las formas historicistas precedentes y de las pertenencias sociales de sus moradores patricios.

En el caso de la ciudad de Corrientes, la aparición de estas arquitecturas modernas corresponde a la consolidación de la incipiente clase media conformada, sobre todo, por prósperos comerciantes y profesionales universitarios. Este sector comienza a tomar fuerza hacia la década del '30, concordante al momento en que Corrientes inicia un camino de transformación de una ciudad portuaria a una ciudad de servicios, derrotero este definitivamente consolidado en nuestros días.

Estos ejemplos de arquitecturas modernas, que van desde aquellas que se manifiestan de modo epitelial a partir la ornamentación Art Decó hasta aquellas otras de puras y contundentes líneas abstractas de indudable influencia alemana, pasando por instancias híbridas como la *arquitectura barco*, se manifiestan mayormente en dos áreas claramente identificadas en la traza urbana de las primeras décadas del siglo XX:

La primera es una mancha porosa y abierta que surge de la utilización del suelo vacante del área histórico-central, en una suerte de densificación de la ciudad histórica del siglo XIX y, ya minoritariamente, de la ciudad colonial.

La segunda se presenta formalizando un anillo virtual que se condice con las líneas últimas de extensión pericentral, hasta donde alcanza la ciudad consolidada.

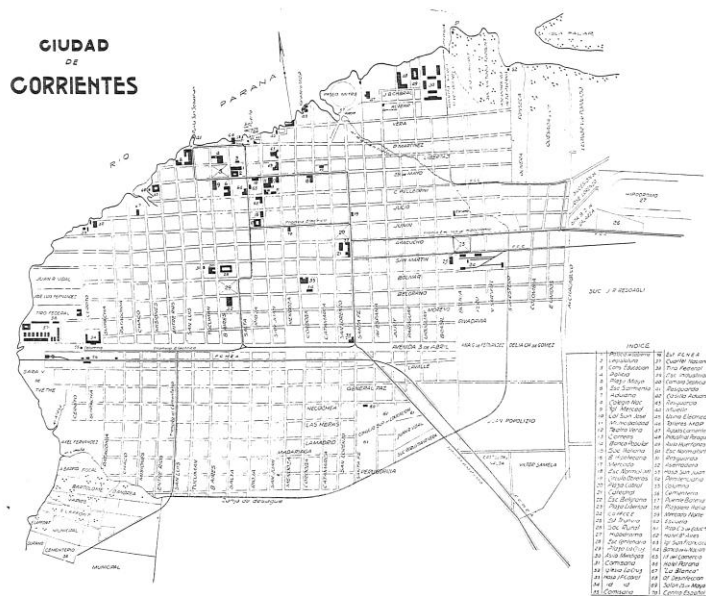
La diferencia sustancial entre ambas formas en cuanto al uso del suelo urbano se verifica en que, mientras el primer sistema se inserta en el área histórica, en solares enmarcados de construcciones ya consolidadas y por lo tanto en medio de la ciudad histórica, el segundo verifica lotes vacantes de mayores dimensiones y en muchos casos absolutamente exentos de construcciones adyacentes. Esto se va a traducir no sólo en diferentes apreciaciones de la complejidad urbana, sino que es a la vez resultado de las normativas urbanas vigentes para ambos casos.

Es sobre todo en el primer caso enunciado en donde la ciudad y su densidad histórica operará inexorablemente desde el trazado urbano hasta las dimensiones de sus lotes y, pasando por sus manzanas y calles, aludiendo permanentemente a su origen colonial fijado por las Leyes de Indias. Es en estos casos en que la relación entre arquitectura moderna y



ciudad histórica se manifiesta con mayor tensión. Estas condicionantes propuestas son las que van a operar sobre los ejemplos modernos obligándolos a un comportamiento de corte conservador, liberando sólo contadas energías de renovación que actuarán moderadamente en el contexto urbano.

**Figura 2.** Planimetría de la ciudad de Corrientes donde se observa el casco histórico consolidado y sus áreas de crecimiento y consolidación hacia 1920. La zona de mayor concentración de referencias es concordante con el sector de la administración política y de servicios en torno a la cual se hallan prácticamente todos los ejemplos de viviendas modernas.



**Fuente:** Guía Gráfica de la Ciudad de Corrientes 1919/1920.

Claro está que estas arquitecturas modernas son también manifestaciones de un sistema de producción de símbolos a partir de su trama de acontecimientos económicos, tecnológicos, culturales, etc., y alcanzan sus formalizaciones acordes a ello, sumado al sistema de legislaciones urbanas vigentes.

Es así que la mayor producción arquitectónica adscrita a los preceptos de la modernidad se constatará sobre todo en el marco de la vivienda unifamiliar y no así en edificios de uso institucional, dado que la

movilidad y cambio de estas instituciones será extremadamente lenta y conservadora, a comparación de la pujante movilidad de la trama social urbana.

Aquí, por lo tanto, la modernidad arquitectónica entendida como forma y como un conjunto de signos visuales que la representan se manifiesta de manera poco autónoma y más bien ligada a la realidad histórico-urbana. En tal sentido, esta forma final de producción moderna en una ciudad histórica también puede ser interpretada de manera extrema como nuevos modos de replicar viejas prácticas visuales de prestigio ancladas en modos académicos aunque distanciadas en cuanto a sus valoraciones sociales de representación.

*Esta decoración sin embargo implicaba una lectura ideológica porque su adopción incluía tácitamente la condición de "moderno" frente a las vertientes eclécticas que presumían de "clásicos". Esta "modernidad" sí fue un motivo de quiebre en los patrones culturales y el art déco como el racionalismo fueron destinados sucesivamente a "comercios modernos", viviendas de una burguesía pujante y finalmente el grueso de la masa edilicia realizada por maestros de obra o autoconstrucción<sup>8</sup>.*

Ahora, en cuanto forma de producción, imprime a esta misma ciudad cualidades diferenciadas de los modos anteriores, aludiendo a ello desde la tecnología y su formalización.

Si los fragmentos urbanos de manifestaciones de la modernidad no alcanzan a equilibrar en volumen de producción a lo ya presente de la ciudad del siglo XIX y precedentes, muchas de estas propuestas entendidas como intervenciones aisladas proponen algunas nuevas modalidades de situaciones espaciales en su relación con el espacio público urbano.

Queda para otra búsqueda el profundizar aspectos referidos a la lógica de los espacios interiores de estas arquitecturas, en donde los preceptos relativos a la modernidad pueden identificarse con mayor eficacia, proponiendo niveles diferenciados de interpretación de la arquitectura como realidad ligada a la ciudad y en cuanto a sus soluciones privadas.

Aclarada esta cuestión, es posible advertir en los límites en los que la arquitectura hace ciudad, y viceversa, ciertas porosidades sobre los frentes, retranqueos de los niveles superiores dando lugar a la aparición de terrazas sobre la calle, pergolados sobre terrazas accesibles, etc., permitiendo percibir desde la arquitectura situaciones urbanas novedosas, aunque no

---

<sup>8</sup> Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988: 203.

con espíritu de quiebre o ruptura. Estas, si bien significan la aparición de nuevos modos de operaciones espaciales, no alcanzan a generar *per se* una diferenciación del espíritu urbanístico del siglo XIX.

Es también, además del cúmulo ideológico-cultural-económico de estas arquitecturas, la vigencia de normativas de uso de suelo y de edificación la que contribuirá a perfilar sus identidades urbanas, sobre todo en lo que hace a líneas municipales y alturas de edificación permitidas. Ello y las posibilidades tecnológicas y de demandas funcionales modelarán finalmente lo que podemos observar como arquitecturas modernas correntinas.

La relación bipolar entre voluntad moderna de transformación y de apego a formas sociales, políticas y económicas conservadoras no terminará de dirimirse hasta nuestros días. Estas tensiones simbólicas son las que nos permiten establecer el imaginario que la sociedad correntina, mediante el uso de formas arquitectónicas, tiene de ella misma en cuanto su ubicación en el presente y su proyección al futuro.

En este punto es interesante plantear una síntesis de las formalizaciones arquitectónicas en el campo de la vivienda moderna correntina que surge del relevamiento y observación de los ejemplos existentes, a los efectos de visualizar sus modos de relación con la ciudad histórica.

Así es posible establecer tres grupos que se organizan a partir de sus líneas generales de diseño y en donde el carácter lingüístico y la manipulación de formas y superficies exteriores determinan particularidades dentro del campo general. A saber: viviendas racionalistas, viviendas Art Déco y viviendas híbridas.

### **Viviendas racionalistas**

Este grupo de viviendas está integrado por un pequeño y selecto grupo de obras que presenten un tratamiento formal y lingüístico cercano al universo de las propuestas de origen centroeuropeo. Las mismas están determinadas por el principio de abstracción, la ausencia absoluta de decoración superficial y por un tratamiento en el uso de las formas exteriores que denotan un interesante manejo de las leyes modernas de la interpenetración de planos y volúmenes. También se observan retranqueos, aparición de terrazas hacia la calle y espacios exteriores virtuales señalados por vigas y columnas en composición o estructuras metálicas como sostén de toldos para el control climático que también colaboran en la delimitación virtual.

En este contexto

*(...) el racionalismo no implicó ninguna nueva racionalidad, introdujo sí el compactamiento –por razones económicas principalmente en el costo de la construcción- de las viviendas, derivando en la tipología que se ha dado en llamar “casa-cajón”<sup>9</sup>.*

Este grupo de viviendas puede entenderse cómo una tercera alternativa en el desarrollo de la vivienda moderna correntina ya que algunos de sus ejemplos fueron desarrollados por profesionales universitarios, sobre todo Ingenieros, aunque también algunos concuerdan con propuestas de constructores o de aficionados avanzados en estudios informales.

**Figura 3.** Casa González. Calle Mendoza al 700. Claro ejemplo de Arquitectura Moderna inserta en el área histórico-colonial de la ciudad de Corrientes. Nótese el rígido control que las medianeras adyacentes operan sobre la obra que, más allá de su fuerte impronta formal centroeuropea, la obliga a un comportamiento urbano de corte conservador.



**Fuente:** Archivo personal de Carlos Gómez Sierra.

Pueden nombrarse cómo ejemplos de este grupo a la Casa González de 1938, diseñada por el Ingeniero Ortíz y la casa Pérez Balbuena de 1949

---

<sup>9</sup> *Ibíd*em: 203.

diseñada por Manuel Gómez Sierra, bancario de profesión y con estudios informales de proyecto arquitectónico en la ciudad de Buenos Aires en el estudio del Arq. Luís Moia.

En ambos casos, y más allá de las disímiles formaciones en las aptitudes y herramientas de diseño, se observan en ambos casos no sólo un muy logrado control de los principios que articulan el diseño de corte racionalista sino una marcada vocación por los contenidos juegos volumétricos y la aparición de terrazas hacia la calle.

### **Viviendas Art Déco**

Dentro de este grupo de viviendas caracterizado por un uso abierto del lenguaje y de los recursos formales del Art Déco, encontramos un muy variado repertorio de ejemplos que van desde casos muy definidos dentro de esta tendencia hasta aquellos que se aproximan tímida o lejanamente a sus características; todo ello producto de las habilidades relativas tanto en el diseño como de la ejecución en obra.

En este sentido, es un grupo considerable de viviendas tanto de una como de dos plantas y en donde los clásicos elementos del Art Déco se encuentran sólo como recursos decorativos superficiales en fachadas o dispuestos en el marco de un sistema más integral interior-exterior con sofisticados detalles y un uso depurado de materiales nobles.

Acá las formas de la *arquitectura barco* se sincretizan también con las líneas zigzagueantes y con claros aleros racionalistas, produciendo efectos tanto novedosos como poco rigurosos alejándose claramente de todo tipo de purismos. Sin dudas es aquí la cultura popular y de masas quien determina sus lineamientos, más interesada en repetir y adaptar los elementos y discursos a la moda que en inscribirse en marcos de pureza conceptual o ideológica.

Es así que

*El art-déco dejó algunos ejemplos interesantes en Corrientes, pero en general se encuadró en la misma problemática de repertorio ornamental aunque ahora incluyendo con fuerza puertas y rejas de hierro forjado con motivos geométricos y paisajísticos<sup>10</sup>.*

Es la nueva clase urbana correntina influenciada por el cine, la radio y las revistas de actualidad quien dicta estos nuevos patrones de identificación con cierta idea de modernidad y de alejamiento de las líneas clásicas y académicas significantes de la rancia burguesía conservadora.

---

<sup>10</sup> Ibídem: 203.

Ejemplo excelso del Art Déco es la casa Díaz Colodrero - posteriormente casa Gehan- de 1940, diseñada por Samela.

**Figura 4.** Casa Díaz Colodrero, posteriormente casa Gehan. Las definidas formas y volúmenes Art Déco intentan tímidamente subvertir la disciplina de la línea municipal y del perfil urbano histórico.



**Fuente:** Archivo personal de Carlos Gómez Sierra.

### **Viviendas híbridas**

El mayor conjunto de ejemplos que presenta la ciudad de Corrientes puede ser encontrado dentro de este apartado sumamente propio y ello es resultado de los particulares y locales modos de comprensión y producción de las ideas de la modernidad arquitectónica en el campo de la vivienda.

Estas operaciones no pretenden aproximaciones puristas en lo formal y lo ideológico, sino que surgen como el encuentro entre cierto canon formalista representativo de *lo moderno* –líneas depuradas, superficies abstractas, ausencia de decoración clasicista, etc.- y un control del orden formal basado en las herramientas propias de la academia –ejes de simetría, equilibrio estable entre sus partes, tripartición compositiva, jerarquías espaciales, etc.

Ello da como resultado viviendas fuertemente asentadas en la tradición historicista propia de la producción arquitectónica decimonónica apreciable en el área consolidada del núcleo histórico de la ciudad, concordante simbólicamente con la idea de estabilidad social y económica

ostentada por las familias de larga tradición y fuertes relaciones con el poder.

**Figura 5.** Casa D'Andrea, obra del Ingeniero Enrique Pirchi. La composición en tripartición vertical reforzada por las lisas pilastras otorga un ritmo definido a la fachada mientras que en horizontal se observa cierta libertad compositiva de los llenos vacíos aunque sin perder la idea de basamento, desarrollo y remate propia del clasicismo. Su solidez sobre línea municipal convoca a la unicidad del desarrollo histórico.



**Fuente:** Archivo personal de Carlos Gómez Sierra

Estos ejemplos, en su gran mayoría, presentan en fachada una organización simétrica de sus formas, una gran preeminencia de los llenos sobre los vacíos, un rígido control en la modulación y repetición de las aberturas y superficies no carentes de ornamentación aunque lejanas al clasicismo y cercanas al Art Déco y particulares derivados o libres interpretaciones de sus elementos.

Estos casos son, en definitiva, el resultado de complejas articulaciones entre demandas privadas de sus propietarios, capacidades económicas, acceso relativo a los canales de información y difusión de las ideas de modernidad, relativo conocimiento y control de las pautas de diseño por parte de los proyectistas y, por último, las mayores o menores aptitudes constructivas de la mano de obra en cuestión para traducir en formas materializadas los sueños y potencialidades en juego. Todo ello a su vez en un marco cultural y social poco afecto a los grandes cambios y sujeto a las presiones de un contexto que hace de la contención un fuerte principio de control social, pudiendo entender a este grupo como el exponente de un *Academicismo sin Academia*<sup>11</sup>.

Ahora bien, más allá de este intento clasificatorio con el objeto de determinar la existencia de patrones en la conformación del conjunto de viviendas modernas correntinas y de las particularidades de cada una de ellas, es posible observar rasgos comunes en cuanto al modo de relación que las establecen con la ciudad histórica en la que se insertan y manifiestan.

Estos rasgos o gestos compartidos en prácticamente la totalidad de los casos son los siguientes:

- Rechazo a poner en duda el dictado impuesto por el lote urbano entre medianeras.
- Timidez en la búsqueda de crisis de los límites de la línea municipal.
- Sostenimientos de los modos de organización jerárquica de espacios y funciones marcados por la historia local y sus costumbres sociales.
- Marcada solidez y peso formal de los volúmenes.
- Libertad interpretativa y de materialización de los múltiples principios del lenguaje moderno.
- Fuerte identificación con los modos precedentes de relación con el paisaje urbano y con las construcciones lindantes.

Estos principios compartidos demuestran que más allá de la novedad formal y visual que las viviendas modernas correntinas ofrecen, existe un muy fuerte grado de compenetración con las formas de producción historicista de fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, siendo ambas producto de las condiciones impuestas por la estructura de manzanas y lotes urbanos que se remontan a sus tiempos fundacionales.

De este modo estamos en presencia también de articulaciones y formalizaciones que tampoco y de ningún modo son privativos de la ciudad de Corrientes sino que pueden ser verificables en un importante número de

---

<sup>11</sup> *Ibidem*: 203.



ciudades argentinas que comparten modos originarios similares que remiten a la gesta colonial de siglos anteriores.

O sea que la relación que se establece entre la modernidad como proyecto universalista y sus resultados concretos verificables en múltiples latitudes y culturas, da como resultado ejemplos que articulan ambas escalas: lo universal y lo local.

*La tendencia hacia la homogeneización, la universalización y la abstracción que definen a los procesos reales de modernización deben componerse sin embargo con impulsos de signo opuesto. Debido a que esos procesos son producidos y sostenidos por formas estatales y nacionales determinadas, las expresiones de los modernismos estéticos se completan mediante tendencias en las que se acentúa la celebración del carácter local, o las nostalgias por la "cualidad" perdida<sup>12</sup>.*

En tal sentido, la ciudad de Corrientes, con su relativa producción en el campo de la vivienda moderna, está significando tanto cuantitativa como cualitativamente sus propios modos de interpretar y manifestar el impacto que la modernidad tuvo en su sociedad durante la primera mitad del siglo XX.

*De manera que las variantes de los modernismos son muchas sino que oscilan entre la celebración de las infinitas posibilidades de elección estética, programática o técnica, la angustia subjetiva, la búsqueda de códigos universales de entendimiento, enunciación y representación, a veces electivamente compartidos o en ocasiones impuestos, o la exacerbación de rasgos de identidad local<sup>13</sup>.*

Estas formas de hacer ciudad llegan a materializarse a partir de demandas concretas de clientes particulares correntinos que encuentran modos de expresión simbólica en una arquitectura moderna fundadora de nuevos valores formales que fluyen a partir de publicaciones de divulgación.

El análisis de estas publicaciones es crucial para determinar el perfil formativo y los intereses estéticos tanto de clientes como de constructores, pero también para comprender los mecanismos de difusión y expansión de ideas de la arquitectura y la construcción en la Argentina de la década del '30.

---

<sup>12</sup> Liernur, 2001: 167.

<sup>13</sup> *Ibidem*: 167.

La difusión en Argentina de los nuevos principios en arquitectura, fuertemente centroeuropea y más que nada alemana, va a encontrar sus canales en básicamente dos tipos de publicaciones periódicas con fines y objetivos diferenciados: aquellas dirigidas a los sectores profesionales e intelectuales y las otras de popularización y pragmatización de estos principios desprovéyéndolos de toda carga ideológica.

Entre los primeros encontramos importantes publicaciones de amplia difusión en los círculos académicos y de matrícula profesional como *Nuestra Arquitectura* y *Revista de Arquitectura*, ambas nacionales, y que no sólo publican proyectos de una amplia gama de programas que van desde la vivienda unifamiliar hasta proyectos de planificación urbana sino que son catalizadoras del fuerte debate teórico e ideológico de las ideas modernas que por entonces entran en estado de ebullición, tanto en nuestro país como aquellas provenientes de los países centrales. Dentro de este grupo, y de circulación restringida, encontramos a revistas extranjeras como *Moderne Bauformen* o *Das Neue Frankfurt*, ambas alemanas, permitiendo contar con información de primera mano sobre el estado de la cuestión de las nuevas ideas provenientes de Europa.

En ellas es posible observar la tensión existente entre la vanguardista arquitectura moderna y aquellas otras, aún vigentes, más ligadas al espíritu burgués del siglo XIX mediante la publicación de ejemplos, sobre todo viviendas, que se reparten entre ambas sensibilidades, lo cual habla a las claras de la coexistencia, siempre difícil, de ambas corrientes ideológicas y estéticas.

Estas tensiones entendidas como sordas batallas en estos medios especializados se comprenderán como mera coexistencia de posibilidades estilísticas desprovistas de sus connotaciones ideológicas en revistas de divulgación masiva dirigida a aficionados, constructores o meros interesados. Entre ellas podemos citar a *Mi Casa*, *La Casa*, *Mi Ranchito*, *Casas y Jardines* y otras. Estas, que comprenden el segundo grupo aludido, tendrán una enorme responsabilidad en la difusión de conocimientos, oficios y, sobre todo, sueños acordes a una Argentina en que su clase media comenzaba a ocupar un lugar clave en su estructura socio-económica durante las décadas de los '30 y los '40 y que se va a representar mayoritariamente en su propia vivienda, muchas veces proyectadas y edificadas por constructores anónimos.

Estas revistas y publicaciones todavía esperan ser abordadas metodológicamente como material de estudio histórico dado el enorme impacto que tuvieron sobre la construcción de la ciudad en la Argentina.

En ellas era posible encontrar, mayoritariamente, proyectos de viviendas tanto unifamiliares como colectivas, como así también consejos útiles para el constructor y el proyectista, informes sobre materiales,

ejemplos de cálculos de estructuras (recordemos que el hormigón armado era por entonces un material novedoso a nivel masivo), publicidades, etc. Es de destacar que en la publicación de las obras y proyectos muchas veces conviven ejemplos tanto de arquitectos o ingenieros como de simples constructores, sin distinciones académicas. El factor común en todas ellas era el de ser acercar información sobre obras económicas y factibles de ser aceptadas por una demanda masiva.

La influencia de estas publicaciones será decisiva en ciudades y sociedades como Corrientes en donde las posibilidades materiales de conexión con el resto del país y sobre todo con Buenos Aires y otras ciudades de peso y de acceso a la información como a la formación profesional se hace francamente difícil hasta mediados del siglo XX. En tal sentido, un importante volumen de producción de viviendas modernas será encarado por constructores idóneos sin formación académica mientras que otro núcleo de producción será producido por los primeros profesionales universitarios asentados en Corrientes.

## **MODERNIDADES ALTERNATIVAS**

Llegado a este punto resulta interesante verificar esta realidad en los modos diferenciados que Marshall Berman establece entre los conceptos de modernismo, modernidad y modernización<sup>14</sup>. Y es que, si bien Corrientes logró cierto impulso modernizador a partir de las dos últimas décadas del siglo XIX, y que el mismo continuó por lo menos durante las primeras décadas del siglo XX, esto se dio como consecuencia directa de la inercia propia del liberalismo decimonónico. De allí cierta prosperidad económica, la llegada de nuevos materiales y tecnologías, medios de comunicación y mayor fluidez en los intercambios. De ello puede inferirse que las arquitecturas modernas en Corrientes son productos de estos procesos.

Pero estas moderadas transformaciones no se acompañaron con un proyecto de sociedad acorde sino que, en gran medida, se continuaba con modos anclados en viejas prácticas culturales. De ello se desprende que el modernismo como categoría estética, y la modernidad como cuerpo ideológico, no se desarrollaron paralelamente al impulso modernizador en lo económico-tecnológico.

Es así que este imaginario moderno quedaría relegado a los intereses particulares de esa nueva clase media urbana operando independientemente sobre la ciudad, mientras que las instituciones públicas continuarían con un marcado perfil conservador.

De este modo, y como sostiene Berman

---

<sup>14</sup> Berman, 1999.

*El modernismo del subdesarrollo se ve obligado a basarse en fantasías y sueños de modernidad, a nutrirse de la intimidad con espejismos y fantasmas y de la lucha contra ellos. Para ser fiel a la vida de la que procede, se ve obligado a ser estridente, basto y rudimentario. Se revuelve contra sí mismo y se tortura por su incapacidad de hacer historia sin ayuda, o si no, se lanza a intentos extravagantes de cargar con todo el peso de la historia*<sup>15</sup>.

Estas *fantasías y sueños de modernidad* de la clase media correntina encontrarían su representación colectiva mediante un puñado de ejemplos arquitectónicos representativos del mundo moderno: el cine y la radio. Es así que obras como el edificio de la transmisora LT7 o los cines Rex y Colón (todos de la década del '40) actúan de catalizadores significativos de estos imaginarios modernos de una sociedad contradictoria.

Sobre ello Berman continúa conceptualizando que

*(...) en los países relativamente atrasados, donde el proceso de modernización todavía no se ha impuesto, el modernismo, allí donde se desarrolla, adquiere un carácter fantástico, porque está obligado a nutrirse no de la realidad social, sino de fantasías, espejismos, sueños (...)*<sup>16</sup>.

Es así que estos edificios-símbolos son ejemplos de arquitecturas modernas en donde se observan mayores libertades expresivas o más radicales tomas de posturas estéticas; aventuras formales que no se verifican con tanta potencia en las viviendas unifamiliares, más acotadas y constreñidas por el ideario conservador de sus habitantes y por la presión ejercida por el peso de la ciudad histórica.

Esta posible lectura de los avatares de la modernidad propuesta por Berman, basada en la idea de un discurso hegemónico y centralista, no alcanza de todos modos a minimizar los resultados concretos de la modernidad arquitectónica correntina en cuanto manera real de hacer ciudad.

En tal sentido (...) *las influencias no "llegan" sino que se "escogen" y, por ello, en todo proceso de contacto entre culturas, cuando algo influye de manera intensa y duradera, esta influencia dice más de la cultura receptora que de la emisora*<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> Ibídem: 239.

<sup>16</sup> Ibídem: 244.

<sup>17</sup> Arango Cardinal, 2014: 14.

Es más, estaríamos hablando de polaridades, de tensiones internas en el sistema propio de la modernidad. Estaríamos aproximándonos al concepto fáustico de acción y reacción, de construcción y destrucción de identidades que no es, ni más ni menos, que el corazón mismo de la modernidad.

Son estas manifestaciones de modernidad arquitectónica que se producen bajo circunstancias de tensión entre la búsqueda de innovación y la continuidad de tradiciones quienes expresan por contradicción y oposición comparativa, de un modo más potente, la construcción de un ideario, de un imaginario moderno.

Insertas en la trama de los acontecimientos históricos urbanos propios de la ciudad de Corrientes, se establecen como gérmenes latentes de esa modernidad que impregna de un nuevo sentido a la ciudad histórica, al mismo tiempo que esta la controla y apacigua.

Este resultado final nos habla de condiciones suprahistóricas instaladas en las formas de hacer ciudad en la ciudad de Corrientes en donde, desde su conformación colonial, pasando por su consolidación urbana del siglo XIX y la impronta moderna de la primera mitad del siglo XX, se verifican continuidades de formas de interpretación urbana, más allá de las particularidades arquitectónicas.

Es aquí en donde el imaginario de una tradición se desarrolla en la concreción de un paisaje urbano y de una identidad que surge de la costura de los diferentes tiempos y lenguajes históricos y arquitectónicos, y en donde *el progreso constructivo no sería entonces un proceso de superación por eliminación de lo anterior, sino de ampliación de las alternativas disponibles*<sup>18</sup>.

Es así que el conjunto de la producción moderna en el campo de la vivienda en la ciudad de Corrientes se inscribe anticipadamente, y a contrapelo de la historiografía heroica, en la tendencia de comprender su propio proceso no como ruptura con el pasado sino como el intento de establecer una idea de continuidad con las fuerzas y vectores heredados que se hacen presente.

De este modo es preciso concebir que el sector social correntino que introdujo los cambios de paradigmas de época que se reflejan directa e indirectamente en sus representaciones arquitectónicas, no alcanzó o no tuvo la fuerza suficiente como para subvertir aspectos más profundos de la realidad como los aspectos políticos o productivos que articularan los verdaderos cambios de fondo en una sociedad profundamente conservadora y relativamente aislada de las principales corrientes de ideas. Es aquí en donde la tríada establecida por Marshall Berman –modernidad,

---

<sup>18</sup> Ibídem: 15.

modernismo y modernización- nos permite comprender los ingentes intentos de la creciente clase media urbana correntina intentando construir un corpus simbólico autorrepresentativo y diferenciador pero careciendo mayormente de un contexto modernizador que lo potencie y en donde algunos de los principios claves de la modernidad –democracia, república, progreso, etc.- se encuentran en niveles poco alentadores.

De este modo, la producción de la vivienda moderna en Corrientes puede inscribirse como aspectos espasmódicos e incompletos *en las distintas dimensiones que la componen y en ausencia de una sociedad que hubiera alcanzado un cambio estructural en lo económico productivo, en lo social, en lo político y en lo cultural*<sup>19</sup>.

Pero esta condición de latencia moderna que no logra ir más allá de sus propios límites no debe ser entendida como una circunstancia que socava su propio valor de lo producido, sino que por el contrario es emergente de un particular modo de hacer ciudad que encuentra su propia condición en la continuidad histórica como valor de su propia identidad.

## FUENTES

Fotografías: Archivo personal de Carlos Gómez Sierra.

Guía Gráfica de la Ciudad de Corrientes (1919/1920). *Planimetría de la ciudad de Corrientes*. Corrientes: Edit. Egidio.

Revista Caras y Caretas (1939): marzo. Buenos Aires.

## BIBLIOGRAFÍA

ARANGO CARDINAL, Silvia (2014). *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*. México: Fondo de Cultura Económica.

BALLENT, Anahí y LIERNUR, Jorge Francisco (2014). *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

BERMAN, Marshal (1999). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. México: Siglo Veintiuno Editores.

GUTIÉRREZ, Ramón y SÁNCHEZ NEGRETTE, Ángela (1988). *Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes. Tomo 2 1850-1988*. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

---

<sup>19</sup> Müller, 2011: 173.

- LIERNUR, Jorge Francisco (2001). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- MAEDER, Ernesto y GUTIÉRREZ, Ramón (2003). *Atlas del desarrollo urbano del Nordeste argentino*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas – CONICET. Universidad Nacional del Nordeste.
- MÜLLER, Luis (2011). *Modernidades de Provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe 1935-1943*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

